

PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA

Su beneplácito por el Bicentenario de la proclamación de independencia de la hermana República del Perú que ocurriese el 28 de Julio de 1821.

Fundamentos

Señor Presidente:

Este año se cumplieron 200 años de la proclamación de independencia de la hermana República del Perú y, en ocasión de ello, nos pareció importante elaborar este proyecto para transmitir el beneplácito de este cuerpo al pueblo peruano por tal ocasión.

La declaración de independencia del Perú fue un proceso histórico de suma importancia para las nacientes naciones de la América del Sur, fue un hecho que selló la libertad para los pueblos de América y que marcó la derrota de la dominación colonial española en el continente.

En la jornada del 28 de julio de 1821, poco días después de su entrada triunfal a Lima, el General don José de San Martín, líder de la Expedición Libertadora del Perú, en compañía de diversas autoridades públicas locales se dirigió al centro de la Plaza Mayor de la ciudad donde una multitud se había congregado. Una vez frente a la muchedumbre expectante, tomando en sus manos el estandarte peruano, proclamó a viva voz la independencia de la hermana República del Perú.

Quiso el destino que la gloriosa obra emancipadora del General Don José de San Martín, padre fundamental de nuestra patria, cosechara uno de sus frutos más preciados para la libertad americana en el territorio del Perú. Su brazo fuerte se extendió no solo al campo de batalla, sino también a la política, propiciando la independencia del Perú y la creación de una constitución para gobernar esos ricos territorios.

Muchos hijos de nuestra patria, como el General don José de San Martín y Bernardo de Monteagudo entre tantos otros, dedicaron su vida a la noble causa americana y a la liberación del Perú, llegando incluso a morir por ello. Estos patriotas junto a Simón Bolívar, quien culminó definitivamente la obra emancipadora al vencer el último bastión realista en 1826, sellaron así la suerte de nuestro continente. En la Argentina, en el Perú y en la América toda, nunca más gobernaría una nación colonialista extranjera.

La fraternidad que une nuestro pueblo al del Perú desde su origen no hizo más que incrementar y consolidarse a lo largo de los años, los lazos de hermandad que forjaron las glorias y las penas compartidas están bien enraizado y entre las páginas de la historia que unen ambas naciones una se encuentra que es preciso destacar. El Perú apoyó firmemente a la Argentina durante la Guerra de las Malvinas y desde aquel momento acompañó a la Argentina en su reclamo por la soberanía de las islas del Atlántico Sur.

Los ejemplos mencionados clarifican como el paso del tiempo acrecentó la unión entre la República Argentina y la República del Perú. Hermanadas desde su origen, han sabido alimentar dicha fraternidad, a pesar de los males que ocasionalmente sufrieron nuestros pueblos y los pueblos del continente.

Hoy, nuevas páginas se escriben en nuestra historia, pero los sueños de libertad y de unión que impulsaron los patriotas en la hora de la emancipación siguen vigentes y en nuevas generaciones perdura la esperanza de vivir en una tierra libre de toda dominación.

En el medio de las dificultades que la pandemia provocó en el continente y en el mundo, los pueblos de Latinoamérica han sabido estar a la altura del desafío requerido para lograr mitigar los efectos de esta terrible pandemia. Millones de personas a lo largo y ancho del continente estuvieron al frente de la lucha contra este virus, dejando incluso su vida en ello.

En estas circunstancias críticas, muchos pueblos de nuestro continente alzaron su voz, una vez más, para quitarse de encima el yugo de la opresión, para barrer a quienes dominan el destino de sus naciones guiados por intereses foráneos, sin velar por el bien de los pueblos.

Es por esto, señor presidente, que saludamos al pueblo de la hermana República del Perú por los 200 años de la proclama de su independencia, por la fraternidad que nos une desde nuestros orígenes y por emprender en estos tiempos un nuevo camino, guiado por el sueño de los patriotas americanos, para lograr una definitiva independencia para su nación.

Por todo lo expresado, le solicito a mis honorables pares que me acompañen en la presente iniciativa.